

What is Salvation?

Salvation is properly understood as both a spiritual rescue and a total restoration of body, soul, and spirit, whereby humanity's fallen nature is reborn into a new creation through Jesus Christ.

At times, sacred scripture verses employ paraphrasing to bridge the text with the individual, fostering both intimacy and clarity.

Who needs Salvation?

Everyone—We are all categorized as sinners and are short of God's glory (Romans 3:23)

Why do you need Salvation?

Because of sin— sin entered the world through the man's disobedience, it was transmitted to all humanity; consequently, as a result of that single transgression, death passed upon all people. (Romans 5:12, 19). Not one single person is righteous (3:10).

Because of alienation— humanity is alienated from Christ, we are excluded from citizenship with God and remain hopeless without Him in the world (Ephesians 2:12).

Because of our iniquities— It is our iniquities that cause this separation; our sins have hidden God's presence from us, leaving us without the means to hear Him (Isaiah 59:2).

Because of a hostile mind—being separated from God, we became hostile in mind, as expressed through our evil behavior (Colossians 1:21).

Because of harden hearts—our hearts are darkened in our understanding of God, our ignorance fosters a heart hardened by sin.

How do I obtain Salvation?

By God's grace—Is salvation entirely free, or does it demand a cost? Salvation is provided solely by divine grace through faith and belief. It remains unmerited due to human sinfulness; nothing of personal merit can earn this deliverance, as it is purely a gift from God. (Ephesians 8-9).

Who provides Salvation?

GOD—A well-known verse affirms that God so loved the people of the world that He sent His only begotten Son to rescue all who believe in Jesus Christ, promising that they shall not perish but instead possess eternal life with God (John 3:16).

True salvation resides exclusively in Jesus Christ; no earthly name can usurp His glorious authority or offer genuine redemption (Acts 4:12).

For no other means exist to provide a path to God the Father but Jesus Christ, who is the Way(John 14:6, 1 Timothy 2:5).

How do we Obtain and Accomplish Salvation and what is our responsibility?

Repent—We must repent and return to God, aligning ourselves once more with the primordial fellowship He established with Adam and Eve at the dawn of creation. Through this reconciliation, we shall be granted divine seasons of spiritual renewal (Acts 3:19-20).

What Method are we to Use?

Belief and Confession— Through belief and confession, redemption is realized. When we believe within our hearts and declare with our mouths that Jesus is Lord—and that God raised Him from the dead by the power of the Holy Spirit—we receive justification. This true alignment of faith and confession ensures that we shall never be put to shame (Romans 10:9-11).

How will we Know we are Saved?

By the Holy Spirit Presence— Hearing and accepting the true gospel message brings salvation, marking believers with the seal of the Holy Spirit. This indwelling Spirit serves as the divine deposit and guarantee granted by God the Father until the final redemption of His treasured possession, accomplished through the outpouring of the Holy Spirit into our hearts (Ephesians 1:13-14, Romans 5:5).

Is Salvation a Command from God?

Yes— Divine decree establishes repentance as a mandate prerequisite for entering the eternal Kingdom of God. While God previously tolerated human ignorance regarding His nature before Christ's resurrection, He now commands universal repentance. Furthermore, a definitive day of judgment has been set, to be executed by Jesus, the designated Son sent by God the Father

What if I do not Care for Salvation? Are there Consequences?

Your wages will be—Spiritual death and eventually eternal condemnation (Romans 6:23).

Yes; rejection of Jesus Christ incurs divine condemnation for refusing God's provision of salvation, an act of defiance that seals one's fate under His wrath and dooms them to eternal perdition.

This Consequence means Exactly What?

Eternal Separation from God—Condemned are those whose names are absent from the Book of Life, for they shall be hurled into the lake of fire (Revelation 20:15). **THIS IS A BIG OUCHIE!**

—Let whoever hears understand: this realm was not fashioned for you, but ordained for the rebellious devil and his angels (Matthew 24:41).

—My friends, though this may resonate as a grand myth, or perhaps you revere a deity distinct from the One presented in this brief study, the reality remains unchanged. When you pass from this life to stand before the Great White Throne judgment, you will confront the very truth you either denied or treated with indifference (Revelation 20:11-12). Conversely, if you have placed your faith in Jesus Christ, you will inherit the eternal life promised by God.

May you experience a fruitful outcome under the guidance and blessings of the Divine.

¿Qué es la salvación?

La salvación se entiende propiamente tanto como un rescate espiritual como una restauración total del cuerpo, el alma y el espíritu, mediante la cual la naturaleza caída de la humanidad renace como una nueva creación a través de Jesucristo.

Los versículos de las Sagradas Escrituras emplean paráfrasis para conectar el texto con la persona, fomentando tanto la intimidad como la claridad.

¿Quién necesita la salvación?

Todos: todos somos considerados pecadores y estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23).

¿Por qué necesitamos la salvación?

—A causa del pecado: el pecado entró en el mundo por la desobediencia del hombre y se transmitió a toda la humanidad; en consecuencia, como resultado de esa única transgresión, la muerte pasó a todos la humanidad (Romanos 5:12, 19). No hay ni una sola persona justa (3:10).

—A causa del alejamiento: la humanidad está alejada de Cristo; estamos excluidos de la ciudadanía con Dios y permanecemos sin esperanza en el mundo sin Él (Efesios 2:12).

—A causa de nuestras iniquidades: son nuestras iniquidades las que causan esta separación; nuestros pecados han ocultado la presencia de Dios de nosotros, dejándonos sin medios para escucharle (Isaías 59:2).

—A causa de una mente hostil: al estar separados de Dios, nos volvimos hostiles en nuestra mente, tal como se manifiesta en nuestra conducta malvada (Colosenses 1:21).

—A causa de corazones endurecidos: nuestros corazones están entenebrecidos en cuanto al entendimiento de Dios; nuestra ignorancia fomenta un corazón endurecido por el pecado.

¿Cómo obtengo la salvación?

Por la gracia de Dios: ¿es la salvación totalmente gratuita o exige un costo?

La salvación se otorga únicamente por gracia divina, mediante la fe y la creencia. Es inmerecida debido a la naturaleza pecaminosa del ser humano; ningún mérito personal puede ganar esta liberación, ya que es puramente un regalo de Dios (Efesios 2:8-9).

¿Quién provee la salvación?

DIOS: un versículo muy conocido afirma que Dios amó tanto a la gente del mundo que envió a su Hijo unigénito para rescatar a todos los que creen en Jesucristo, prometiendo que no perecerán, sino que poseerán vida eterna con Dios (Juan 3:16).

La verdadera salvación reside exclusivamente en Jesucristo; Ningún nombre terrenal puede usurpar Su gloriosa autoridad ni ofrecer una redención genuina (Hechos 4:12).

Pues no existe otro medio para llegar a Dios Padre que Jesucristo, quien es el Camino (Juan 14:6, 1 Timoteo 2:5).

¿Cómo obtenemos y alcanzamos la salvación, y cuál es nuestra responsabilidad?

Arrepentimiento: Debemos arrepentirnos y volver a Dios, alineándonos nuevamente con la comunión primordial que Él estableció con Adán y Eva en los albores de la creación. Mediante esta reconciliación, recibiremos tiempos divinos de renovación espiritual (Hechos 3:19-20).

¿Qué método debemos utilizar?

Creencia y confesión: La redención se hace realidad a través de la creencia y la confesión. Cuando creemos en nuestro corazón y declaramos con nuestra boca que Jesús es el Señor —y que Dios lo resucitó de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo—, recibimos la justificación. Esta verdadera alineación entre fe y confesión garantiza que nunca seremos avergonzados (Romanos 10:9-11).

¿Cómo sabremos que somos salvos?

Por la presencia del Espíritu Santo: Escuchar y aceptar el verdadero mensaje del evangelio trae salvación y marca a los creyentes con el sello del Espíritu Santo. Este Espíritu que habita en nosotros sirve como depósito divino y garantía otorgada por Dios Padre hasta la redención final de Su preciada posesión, lo cual se lleva a cabo mediante el derramamiento del Espíritu Santo en nuestros corazones (Efesios 1:13-14; Romanos 5:5).

¿Es la salvación un mandato de Dios?

Sí: El decreto divino establece el arrepentimiento como un requisito obligatorio para entrar en el Reino eterno de Dios. Si bien Dios pasó por alto la ignorancia humana respecto a Su naturaleza antes de la resurrección de Cristo, ahora ordena el arrepentimiento universal. Además, se ha fijado un día definitivo de juicio, que será ejecutado por Jesús, el Hijo designado y enviado por Dios Padre.

¿Qué sucede si no me interesa la salvación? ¿Hay consecuencias?

Tu paga será: Muerte espiritual y, finalmente, condenación eterna (Romanos 6:23).

Sí; el rechazo a Jesucristo acarrea condenación divina por negarse a aceptar la provisión de salvación de Dios; es un acto de desafío que sella el destino de la persona bajo Su ira y la condena a la perdición eterna.

¿Qué significa exactamente esta consecuencia?

Separación eterna de Dios: condenados están aquellos cuyos nombres no figuran en el Libro de la Vida, pues serán arrojados al lago de fuego (Apocalipsis 20:15). ¡Esto es algo terrible!

—Que quien oiga, comprenda: este lugar no fue creado para nosotros, sino destinado al diablo rebelde y a sus ángeles (Mateo 24:41).

—Amigos(as) míos(mías), aunque esto pueda parecerles un gran mito, o tal vez veneren a una deidad distinta de Aquel presentado en este breve estudio, la realidad permanece inalterable. Cuando pasen de esta vida para comparecer ante el juicio del Gran Trono Blanco, se enfrentarán a la misma verdad que negaron o trataron con indiferencia (Apocalipsis 20:11-12). Por el contrario, si han puesto su fe en Jesucristo, heredarán la vida eterna prometida por Dios.

Que experimenten un resultado fructífero bajo la guía y las bendiciones...